

# Entrevistas

@csied@cfloris@mmclapés@mortí@zrodri  
guez@tguajardogaitán@marainolter@la  
húnicken@ahgonzález@alópez@sGillet@  
vodetti@egarmendia@eprado@rjosserme  
@wgómez@cDiana@fnunesdacosta@fbonom  
i@ragomez@mJfrancia@alazzeri@grodri  
guez@mKap@mfsuqueligarcía@rperearom  
ero@wscolz@gcoronado@iarteroituarte  
@Wallace@ibondarczuk@r@dmequetse@l  
asegura@mCguardia@gmarincoff@mSgonz  
ález@ldorellano@mdarroyo@iagalvan@s  
anconetani@mzapatero@vcabero@oamorC  
ela@eprado@jgerardi@gCenich@sbrodrí  
guez@cvanhauvart@nrodríguez@scejas@  
mangelesdonayre@pdellepiane@mpdeluc  
a@rcicala@mDiazsammaroni@sPerrupato  
@amerodo@valfagemebalza@cguíñez@sce  
rani@vnicoletti@mGdifranco@amastach  
e@mSobrino@mfdimatteo@sSansot@agarz  
ón@mKdelvalleortega@ynascimento@vpi  
erri@rbfuentes@riraira@agdíaz@pjdeb  
attisti@miserón@rbravo@mtalcalá@mbb  
argas@mpquintana@rgallo@ltoci@mFamb  
rosig@mantonio@aavalos@ccléríci@jbe  
rnik@mbullón@svalentinuz@msosalic  
o@jpsanchez@mlvilca@nbfernández@hrp  
az@mVdomski@amalarcón@mInsaurrealde@  
anicolino@ngrise@lfontana@lchico@ca  
bdala@dsierra@svacaoviedo@egenova@v  
luna@jmsalandro@vbaraldi@mGdifranco  
@ammalet@mpitencel@hbergamaschi@rsa  
ntacruz@mMfuertes@fmauna@lsanmartín  
@fjvelázquez@aerodriguezsanmartino@  
abalonso@mebermudez@llazo@ahiri@mm  
oreno@lfogiel@pgetcheverry@neberg@v  
cappello@rnrodriguez@jmarcos@mtgorj  
@b@ant@rochans@quirodasalomon@ya



UNIVERSIDAD NACIONAL  
de MAR DEL PLATA



SIED  
UNMDP

SISTEMA INSTITUCIONAL de EDUCACIÓN a DISTANCIA

## ***Entrevista a Valeria L. Accomo: desafíos y tensiones en la educación a distancia***

**Hernán Bergamaschi**

*Unidad de Apoyo Central (UAC), Sistema Institucional de Educación a Distancia,  
Universidad Nacional de Mar del Plata*  
[hernanbergamaschi@gmail.com](mailto:hernanbergamaschi@gmail.com)

### **Resumen**

En un contexto donde las tecnologías digitales moldean no solo nuestras prácticas cotidianas, sino también los modos de enseñar y aprender, entrevistamos a Valeria L. Accomo, Coordinadora General de Educación a Distancia en la Dirección de Formación Docente Permanente de la Provincia de Buenos Aires. Valeria reflexiona sobre los desafíos y tensiones que la educación a distancia implica en el ámbito de la formación docente, la necesidad de desarrollar un pensamiento crítico en el marco de la cultura digital y la importancia de construir políticas públicas inclusivas, soberanas y comprometidas con el derecho a la educación.

### **Palabras clave**

educación a distancia, formación docente, cultura digital, políticas públicas inclusivas, pensamiento crítico

### ***Interview with Valeria L. Accomo: challenges and Tensions in Distance Education***

### **Abstract**

In a context where digital technologies shape not only our daily practices but also the ways we teach and learn, we interviewed Valeria L. Accomo, General Coordinator of Distance Education at the Directorate of Permanent Teacher Training in the Province of Buenos Aires. Valeria reflects on the challenges and tensions that distance education poses in the field of teacher training, the need to develop critical thinking within the framework of digital culture, and the importance of building inclusive, sovereign public policies committed to the right to education.

### **Keywords**

distance education, teacher training, digital culture, inclusive public policies, critical thinking

Fecha de Recepción: 23/10/2024 - Fecha de Aceptación: 06/12/2024

## ***Entrevista a Valeria L. Accomo: desafíos y tensiones en la educación a distancia***

**Hernán Bergamaschi (HB):** Desde tu experiencia, ¿cuáles son los principales desafíos pedagógicos y didácticos que enfrentan los equipos docentes al integrar tecnologías en las prácticas educativas? ¿Cómo abordan ustedes las diferencias entre los docentes de distintos niveles educativos desde la Dirección?

**Valeria L. Accomo (VLA):** Es importante partir desde el marco en el que trabajamos. Nuestra labor se desarrolla en el ámbito de la educación superior de la provincia de Buenos Aires, cuya Dirección conduce Marisa Gori, y está enfocada en la formación docente permanente, es decir, con docentes ya titulados, dentro de la Dirección de Formación Docente Permanente que conduce Carlos Grande Además, nuestra Dirección también abarca la formación docente inicial, a cargo de Viviana Taylor, dirigida a quienes se están preparando para ejercer la docencia.

En este contexto, el principal desafío es trabajar sobre el posicionamiento político-pedagógico del docente en el aula y en el mundo digital que habitamos. Ese mundo, cooptado por megacorporaciones y sus dispositivos, atraviesa a docentes y estudiantes con mayor o menor grado de acceso y calidad en el uso de las tecnologías. Por eso, resulta clave que los docentes adopten un juicio crítico para comprender y desmenuzar ese escenario digital, que no es neutro ni lineal.

Trabajamos con docentes de todos los niveles educativos: inicial, primaria, secundaria y superior. En todos los casos, surge la necesidad de reconocer cómo aprenden hoy los estudiantes y cómo acceden a la información, porque esto entra en tensión con las formas históricas de enseñanza. Por ejemplo, el uso cotidiano de dispositivos digitales choca con los modos más tradicionales de concebir el conocimiento y el aprendizaje en la escuela.

Otro desafío central es motivar el deseo de aprender, especialmente en primaria y secundaria. Hoy, las aplicaciones digitales suelen promover un solucionismo tecnológico, ofreciendo respuestas rápidas que delegan procesos cognitivos importantes. Este fenómeno, muy de caja negra, que algunos autores conceptualizan como delegación cognitiva, se ve profundizado con el auge de la inteligencia artificial. La IA presenta un nuevo desafío en la cultura digital, ya que facilita la resolución de tareas sin que el sujeto necesariamente comprenda los procesos que hay detrás.

**HB:** Hablaste de la Caja Negra. ¿Podés ampliar a qué te referís con ese concepto? ¿Tiene que ver con el desconocimiento entre el input y el output, con el proceso opaco de cómo se produce la información y se gestionan los datos?

**VLA:** Exactamente, aunque la Caja Negra tiene varios niveles. Desde antes de la inteligencia artificial, trabajamos con aplicaciones y dispositivos tecnológicos —de Google, por ejemplo— cuyos procesos internos desconocemos. No sabemos qué sucede con los datos que ingresamos ni cómo se gestionan.

Hoy, con la IA, esta Caja Negra se profundiza aún más. El usuario introduce un prompt —una consigna o instrucción— y recibe un producto terminado, pero no comprende qué reglas o procesos internos generaron ese resultado. Las decisiones y los algoritmos se concentran en muy pocas manos, y esto también tiene un impacto económico en el acceso a las tecnologías.

El desafío más importante es exigir transparencia. Es un derecho ciudadano saber qué sucede con nuestros datos y cómo funcionan las aplicaciones que utilizamos. Sin ese espíritu crítico, corremos el riesgo de aceptar los resultados con un conformismo tecnológico, sin cuestionar posibles sesgos o errores.

Sin embargo, creemos que esto no es un determinismo. La situación puede revertirse mediante decisiones políticas que promuevan, por ejemplo, el uso de software libre y una mayor soberanía tecnológica. Desde nuestro lugar, buscamos trabajar en la construcción de un pensamiento crítico que permita desmenuzar y comprender estas tecnologías.

**HB:** *Sos especialista en cultura digital y has hablado mucho sobre este concepto. ¿Cómo podríamos definirla? Porque cuando uno piensa en “cultura”, la noción de cultura digital aparece como algo tan protésico en términos humanos, que es difícil diferenciarla de los artefactos culturales mismos.*

**VLA:** A ver, podríamos decir que la cultura digital es el régimen de creencias y prácticas que hoy rige todo lo relacionado con el mundo digital. Es el repertorio cultural que habitamos y que construimos como sujetos de esta época, con las herramientas tecnológicas que tenemos a nuestro alcance.

Se trata de lo que hacemos, consciente o inconscientemente, con las aplicaciones digitales que utilizamos cotidianamente. Estas tecnologías transforman y moldean nuestros comportamientos, nuestras formas de comunicarnos, de aprender, de consumir y de relacionarnos.

Sin embargo, no podemos caer en una visión pasiva o victimizada. No es que la tecnología impacta sobre nosotros de manera unidireccional. Al contrario, somos productores activos de cultura digital. Por eso, nos interpelamos cuando escuchamos hablar del “impacto de la tecnología”, porque creemos que la sociedad produce tecnología y produce cultura a partir de ella.

**HB:** *Claro, y al mismo tiempo hay un carácter performativo, ¿no? No se trata solo de un efecto tecnológico hacia el ser humano, sino que hay una interacción constante entre ambos.*

**VLA:** Exactamente. Somos productores de cultura, y en este sentido, pensamos al docente como un intelectual crítico. El docente tiene la responsabilidad de reflexionar sobre la cultura digital que transmite en ese vínculo intergeneracional con los estudiantes.

La cultura digital, entonces, es todo el patrón de conducta que define cómo vivimos en un mundo hiperconectado. Interactuamos con lo digital constantemente, desde que nos levantamos hasta en los actos más simples y cotidianos. Pero también debemos hacerlo con conciencia de las desigualdades, porque habitamos sociedades conectadas pero profundamente heterogéneas en términos de acceso y calidad de uso de las tecnologías.

**HB:** *En ese sentido, ¿qué aporta la educación a distancia a la educación actual? Más allá de la novedad, ¿cuál es su aporte? ¿En qué la enriquece? Y, por otro lado, ¿cuáles son las tensiones principales que genera?*

**VLA:** La educación a distancia tiene una larga historia. Desde nuestro lugar, en la Dirección de Formación Permanente, comenzamos a trabajar con los primeros proyectos allá por 2008, con un sistema basado en plataformas Moodle. Desde entonces, la modalidad ha atravesado muchísimas transformaciones, producto de las interpelaciones de la época y de los acelerados cambios tecnológicos.

¿Qué es lo que ofrece la educación a distancia? En primer lugar, busca democratizar el acceso a la formación. La Provincia de Buenos Aires es extensa y diversa, con grandes desigualdades y distancias geográficas. Nosotros trabajamos con 136 sedes físicas, que son los Centros de Capacitación, Información e Investigación Educativa (CIIE), donde la formación presencial sigue siendo fundamental. Pero la educación a distancia surge como una respuesta para ampliar las oportunidades de acceso a docentes que, por razones de tiempo, ubicación o recursos, no podrían acceder de otro modo.

En este sentido, la formación a distancia complementa la formación presencial y permite llegar a más docentes, a través de trayectos formativos más flexibles. Desde 2020, además, hemos implementado postítulos en la provincia, lo cual representa un gran avance porque antes no se llevaban adelante.

Ahora bien, la principal tensión radica en el sostenimiento y la acreditación de los recorridos formativos. El desafío es que quienes se inscriben puedan sostener la cursada y acreditarla. Pero también nos preguntamos: ¿Quién es el docente cursante? ¿Es solo aquel que acredita un curso? ¿O también aquel que se lleva materiales, recursos y aprendizajes que luego implementa en su práctica cotidiana?

Lo interesante es que cada vez más docentes eligen formarse por fuera de la acreditación formal. Participan de los cursos para actualizarse, buscar nuevas herramientas y materiales, e incluso encontrarse con colegas de otras regiones. Esto también es parte del valor de la

educación a distancia: genera encuentros y aprendizajes en espacios virtuales que enriquecen la práctica docente.

**HB:** *Claro, pero también esto apunta a otro destinatario, ¿no? Aquel que puede sostener ese trayecto y que busca otro tipo de recorrido, de profundización.*

**VLA:** Exactamente. El desafío está en el propósito que queremos lograr. Trabajamos con los mismos objetivos que en la formación presencial, pero a través de mediaciones diferentes que ofrece la educación a distancia. Esto nos permite llegar a otros destinatarios y atender las nuevas demandas de los docentes.

Nos encontramos con docentes que eligen autónomamente cómo formarse y a través de qué medio. Puede que estén a mucha distancia de una sede física o que vivan a pocas cuadras, pero aun así prefieren una propuesta virtual. Esto responde a un nuevo perfil docente que elige el medio digital como su forma de acceso y desempeño en la formación.

Además, encontramos un eje de alfabetización digital que no podemos perder de vista. Si bien uno podría pensar que la pandemia generó un acceso generalizado a las plataformas virtuales, la realidad es que en 2024 seguimos recibiendo docentes que, al ingresar a nuestras aulas virtuales, se presentan diciendo: “*Es mi primera formación a distancia*”. Y esto no es simplemente conectarse a un Meet; implica un recorrido formativo más complejo, estructurado en una plataforma digital de enseñanza-aprendizaje.

**HB:** *Y en ese sentido, ¿cómo trabajan el sostenimiento y la acreditación de esas propuestas?*

**VLA:** Ahí está uno de los desafíos centrales: lograr que quienes se inscriben puedan sostener y acreditar el trayecto formativo. Pero también nos interpelamos acerca de quién es el docente cursante. ¿Es solo aquel que completa todas las actividades y acredita el curso? ¿O también aquel que transita el recorrido formativo, selecciona materiales y los lleva a su práctica docente?

Nos encontramos con docentes que eligen no acreditar. Participan para llevarse recursos, reflexionar sobre nuevas herramientas o encontrar propuestas que puedan implementar en sus clases. Nuestra Dirección, a su vez, es la que avala la certificación con puntaje para el puesto laboral, lo cual es un incentivo fuerte para los docentes nóveles, que necesitan sumar puntaje. Sin embargo, con mucha alegría vemos que cada vez más docentes participan sin necesidad de puntaje, simplemente por el derecho a la formación, para actualizarse y por el valor del encuentro con colegas.

**HB:** *Y ahí es donde la configuración de las aulas virtuales también juega un rol clave.*

**VLA:** Exactamente. Configuramos las aulas de diferentes maneras según el dispositivo de formación y las necesidades de los participantes. A veces agrupamos a los docentes en aulas regionales, donde pueden encontrarse con colegas de su misma zona. Esto tiene un valor importante, porque permite discutir problemas locales y realidades compartidas.

Pero, en la mayoría de los casos, el mayor valor es encontrarse con otros de realidades muy distintas. Por ejemplo, un docente de Monte Hermoso puede compartir un aula con un colega de La Matanza. Hablamos de dos contextos muy diferentes: un distrito pequeño de la costa y un territorio del conurbano bonaerense. Estos encuentros virtuales generan un diálogo enriquecedor, porque permiten compartir experiencias, contrastar realidades educativas y ampliar la mirada sobre las prácticas docentes.

Ese es uno de los valores más importantes de la educación a distancia: generar espacios de encuentro, reflexión y construcción colectiva entre docentes de contextos diversos. Y, como decía antes, tomamos decisiones en función del dispositivo formativo: ¿Cuándo agrega valor encontrarte con otros de tu región? ¿Cuándo agrega valor encontrarte con docentes de realidades diferentes? Esa es una de las claves del trabajo que hacemos.

**HB:** *¿De qué matrícula estamos hablando? Porque ustedes trabajan con una propuesta formativa para todos los niveles: inicial, primario, secundario y ahora también superior, además de los postítulos. Esto implica un abanico enorme de opciones y una población docente gigantesca. Intuyo que la demanda debe ser mucho mayor en la formación a distancia que en la presencial de los mismos CIIE hoy.*

**VLA:** Sí, hay toda una interpelación sobre la formación presencial en los CIIE, especialmente después de la pandemia. Estamos trabajando en una nueva agenda para el 2025 que busca diversificar los dispositivos y ofrecer distintos recorridos formativos, incluso experiencias culturales. Parte de la pregunta que nos hacemos es: ¿qué valida hoy que el docente se acerque a un espacio presencial? ¿Qué experiencias puede ofrecer la presencialidad que no brinda la virtualidad? Por ejemplo, las propuestas en laboratorios o museos son algo irremplazable. Entonces, también hemos diversificado la oferta.

El colectivo docente de la provincia de Buenos Aires es de aproximadamente 400.000 docentes. Siempre recuerdo una comparación que leí alguna vez: “el colectivo docente de la provincia es como toda la población de La Pampa”. No sé cómo estará hoy La Pampa, pero sirve como referencia.

En 2023, con financiamiento de Nación, logramos llegar a 60.000 docentes únicamente a través de propuestas a distancia. Eso incluye los trayectos cortos, no los postítulos.

Ahora bien, este año (2024), con las dificultades que estamos viviendo en relación al financiamiento desde Nación, pudimos ofrecer menos oportunidades. La demanda está, pero los recursos no siempre acompañan.

**HB:** *¿Y cómo organizan la formación del personal docente a distancia? Me refiero a los tutores, capacitadores, especialistas en cada área. ¿Cómo trabajan desde la Dirección?*

**VLA:** Algo que venimos revisando es la distinción histórica entre el formador presencial y el tutor virtual. Muchas veces, es la misma persona y tiene el mismo perfil académico. Entonces, venimos sosteniendo que no hay necesidad de hablar de “tutores” en la virtualidad, sino de formadores docentes.

**HB:** *Claro, porque el rol es el mismo, pero cambian las mediaciones...*

**VLA:** Así es. El docente formador tiene una titulación en educación superior afín a la propuesta que va a llevar adelante, y la diferencia está en el modo de encontrarse con los cursantes: a través de mediaciones digitales en lugar de la presencialidad. Pero los propósitos pedagógicos son los mismos.

Por ejemplo, si trabajamos sobre Educación Sexual Integral (ESI), el trayecto formativo tiene un diseño en presencialidad y otro en virtualidad, pero la política educativa y los contenidos son los mismos. Lo que cambia son las estrategias y herramientas que se implementan para garantizar la formación. Por eso buscamos romper con la idea de “tutor” y hablar de formadores integrales. La función del formador docente es siempre la de trabajar en la problematización de las prácticas de enseñanza con los colegas que cursan, sea por el medio que sea, no es la de un simple acompañante o ‘sostenedor’ del recorrido para que concluyan y acrediten. Claro está que la tarea en la virtualidad involucra además los saberes propios de la didáctica virtual.

**HB:** *¿Y cómo se estructura este trabajo desde la Dirección?*

**VLA:** A partir del concurso masivo de 2023, que fue un gran avance político, se renovó toda la planta de formadores en la provincia. No teníamos un concurso desde 2014, así que fue una decisión muy significativa. Fueron 1.000 cargos en total, distribuidos en todas las áreas. Lo novedoso de este concurso fue que, por primera vez, el perfil del formador es bimodal: puede desempeñarse tanto en sedes físicas como en entornos virtuales. Este nuevo perfil bimodal refleja las discusiones actuales sobre la integración de modalidades y la necesidad de docentes que puedan adaptarse a diferentes contextos formativos.

**HB:** *En cuanto a los contenidos de las propuestas formativas, ¿cómo se diseñan? ¿Los desarrollan los ETR (Equipos Técnicos Regionales) o participan especialistas externos?*

**VLA:** Contamos con un equipo de coordinación pedagógica que trabaja por áreas y disciplinas para las propuestas tanto presenciales como virtuales. Es un equipo que escribe, diseña y planifica los contenidos, y además invita a formadores concursados a participar de esta

escritura. Por ejemplo, ahora estamos produciendo las propuestas para el 2025. Las coordinaciones pedagógicas de matemática, prácticas del lenguaje, ciencias naturales, ciencias sociales y otras áreas están trabajando en un repertorio amplio para el próximo año.

**HB:** *Pensando en la educación a distancia, una de sus grandes potencias es la cantidad de datos que puede generar. Por ejemplo: nivel de acceso, tasas de finalización, experiencias en las aulas virtuales. ¿Cómo trabajan esos dispositivos de evaluación para mejorar las propuestas año a año?*

**VLA:** Cada cohorte de cursada genera mucha información cuantitativa y cualitativa. Tal vez una deuda pendiente es sistematizar más esos datos desde una perspectiva de investigación, para profundizar qué sucede con cada propuesta y con las trayectorias docentes. Actualmente, elaboramos informes de cierre anuales y cortes parciales para evaluar las propuestas. Utilizamos distintos instrumentos de consulta, como encuestas a los cursantes:

- Encuesta inicial: Identifica el perfil del docente que llega a las aulas virtuales.
- Encuesta de medio término: Implementada a mitad de cursada, permite preguntar cómo se está transitando la experiencia, disponibilidad de tiempo, dificultades y sugerencias. Tiene como principal objetivo acompañar y sostener la trayectoria.
- Encuesta de cierre: Evalúa la experiencia final de la propuesta, con una parte común y otra específica del curso.

Toda esta información se entrega a los equipos de coordinación pedagógica y a los coordinadores de aula, quienes elaboran informes finales. A partir de allí, se toman decisiones para mejorar las propuestas y ajustarlas a lo que se puede transformar o potenciar.

Pero más allá de los informes y de lo cuantitativo, se trata de dar una batalla fuerte en todos los niveles, porque el futuro depende de las decisiones que tomemos hoy. La educación pública debe ser la protagonista de ese camino, no podemos dejar el sistema educativo librado a los intereses de las corporaciones, cuyas lógicas suelen ser muy distintas a las de la inclusión y el derecho a la educación.

**HB:** *¿Cómo ves el rol de las universidades en este debate?*

**VLA:** Las universidades públicas son centrales. Son espacios de producción de conocimiento, desarrollo tecnológico y debate crítico. Desde la provincia articulamos con universidades permanentemente, porque son clave para formar nuevos perfiles docentes, generar programas de capacitación y producir conocimiento que permita anticipar los desafíos que se vienen.

En ese marco, la educación a distancia es una herramienta clave para acortar distancias y democratizar el acceso, siempre desde una perspectiva soberana que no dependa de plataformas opacas o cajas negras.

**HB:** *¿Y en niveles como inicial y primaria, ves viable una mayor incorporación de la virtualidad?*

**VLA:** En esos niveles, la presencialidad es irremplazable. El contacto corporal, el vínculo interpersonal y la construcción de lo común en el espacio escolar son fundamentales. Lo vimos en la pandemia: el homeschooling mostró todas sus limitaciones, incluso en contextos con recursos tecnológicos.

Sin embargo, lo digital puede ser complementario: en proyectos de continuidad pedagógica, situaciones puntuales o trayectorias de alternancia. Pero siempre tiene que estar pedagógicamente justificado y pensado desde una lógica de inclusión. No se trata de “llevar tecnología a las aulas” sin más, sino de repensar las prácticas educativas y asegurarnos de que las herramientas sumen y no reemplacen lo que solo se construye en la presencialidad.

**HB:** *Perfecto, Valeria. Nos has dado un panorama muy claro y reflexivo sobre los desafíos y oportunidades actuales de la educación a distancia.*

**VLA:** Gracias a ustedes por el espacio. Es fundamental seguir generando estos debates para pensar juntos y contribuir al fortalecimiento de la educación en clave de los desafíos de la época, siempre defendiendo la escuela pública y el derecho a la educación.

\*\*\*\*\*

**Hernán Nazareno Bergamaschi.** Prof. en Historia (UNMDP) y Especialista en enseñanza de las Cs. Sociales (INFD). Docente de los profesorados de los niveles Especial, Inicial y Primario (ISFD 19, Almafuerde, ISFD 84, CADS). Docente de la UAC - SIED UNMdP. Coordinador general del programa de tutores pares “Acortando Distancias” (UNMDP). Responsable de gestión académica y editorial en el proyecto educativo “Ciencias Sociales en el Aula”.